



THE RECIPE FOR
FOOD SECURITY
IS **BASIC INCOME**

Creative Recipes for Food Justice

The Recipe for Food Security is Basic Income

Volume 1

Table of Contents

- 02 Introduction
Introducción
—Amanda White & Zoë Heyn Jones
- 06 *Pan y revuelta*
—Valeria Mata
- 16 An unconditional basic income is necessary but insufficient to transition towards just food futures
El ingreso básico universal es necesario pero insuficiente para la transición hacia futuros alimentarios justos
—Elaine Power & Aric McBay
- 38 Biographies
Semblanzas

The Creative Food Research Collaboratory was initiated in 2021, germinating from a mutual interest in food justice and a desire to work collaboratively at the intersection of art practices and food politics. At the centre of this project is an appetite to build community, weave networks, and initiate collaborations between diverse individuals and collectives invested in food justice, from scholars, to activists and organizers, to creative practitioners, food producers and others. We wanted to explore what could emerge when these disparate voices formed a collective, and ideas came together from across disciplines. Could such collaborations yield new, fresh conversations? Would new visions of just food futures emerge?

Volume 1, *The Recipe for Food Justice is Basic Income*, is the first in a series of experiments in collaborative publishing in which we have paired significant critical voices to concoct what we are calling Creative Recipes for Food Justice. The pairing in Volume 1 begins the series with a powerful conversation around action, justice and the right to food. The contribution from Elaine Power and Aric McBay points to the relationship between poverty and food insecurity in a text which is also a striking call to action. The visual research project contributed by Valeria Mata is a compelling reminder of the collective power of the people, of grassroots movements and protest, and the universal struggle for the right to food across time and geography.

‘Bread for all, and roses too!’ demanded activist Helen Todd during the women’s suffrage movement in the early 1900s in the USA. ‘Bread and roses’ has since become a rallying cry at protests for the rights of women, workers, democratic socialists and others seeking equity, justice and a life of dignity for all. These words invoke the conviction that the rights of all people should not just include—but rather *exceed*—basic needs, where bread embodies survival and roses in turn symbolize aesthetic beauty

El Creative Food Research Collaboratory inició en el 2021, a partir de un interés mutuo en la justicia alimentaria y el deseo de trabajar colaborativamente en la intersección de las artes y la política alimentaria. Al centro de este proyecto hay un apetito por construir comunidad, tejer redes e iniciar colaboraciones entre diversos individuos y colectivos comprometidos con la justicia alimentaria, desde académicos a activistas y organizadores, pasando por artistas, productores de alimentos, entre otros. Queríamos explorar lo que podría surgir cuando estas voces formaran un colectivo y las ideas confluyeran desde distintas disciplinas. ¿Estas colaboraciones podrían dar lugar a conversaciones nuevas y frescas? ¿Surgirían nuevas visiones de un futuro alimentario justo?

Volumen 1, *La receta para la justicia alimentaria es la renta básica (The Recipe for Food Justice is Basic Income)*, es el primero de una serie de experimentos de publicación colaborativa en los que hemos reunido importantes voces críticas para elaborar lo que llamamos “Recetas creativas para la justicia alimentaria”. El emparejamiento del Volumen 1 inicia la serie con una poderosa conversación en torno a la acción, la justicia y el derecho a la alimentación. La contribución de Elaine Power y Aric McBay apunta a la relación entre pobreza e inseguridad alimentaria en un texto que es también una impactante llamada a la acción. El proyecto de investigación visual aportado por Valeria Mata es un convincente recordatorio del poder colectivo de la gente, de los movimientos de base y las protestas, y de la lucha universal por el derecho a la alimentación a través del tiempo y la geografía.

‘¡Pan para todos y rosas también!’ pedía la activista Helen Todd durante el movimiento por el sufragio femenino a principios del siglo XX en Estados Unidos. Desde entonces, ‘Pan y Rosas’ se ha convertido en un grito de guerra en las protestas por los derechos de las mujeres, de los trabajadores,

such as art, music, and poetry. Today, over one hundred years after Todd's words inspired collective action, many communities continue to mobilize in myriad and interconnected struggles. Hunger persists and worsens, and food insecurity reaches new heights globally each year. In their 2022 report on household food insecurity in Canada, PROOF, the leading interdisciplinary research program on the topic, concluded that food insecurity in Canada is a worsening problem, and that its persistence is a policy choice.¹ Perhaps it is time to exert greater collective pressure on policy makers to *demand* our bread, simultaneously firmly rejecting assumptions that roses are any less vital. What if roses are not simply aesthetic beauty but a crucial ingredient for the collective imagination, necessary for the manifestation of better, just futures? What if there could be no bread without roses?

As we reflect on this and continue to cultivate these pairings, we hope that these conceptual recipes will inspire change and that these conversations will contribute to nurturing collective imagining, amplifying calls for justice and forging a future with bread and roses for all.

—Amanda White and Zoë Heyn Jones, December 2023.

¹ Li T, Fafard St-Germain AA, Tarasuk V. (2023) Household food insecurity in Canada, 2022. Toronto: Research to identify policy options to reduce food insecurity (PROOF). Retrieved from <https://proof.utoronto.ca/>

de los socialistas democráticos y de otras personas que buscan la equidad, la justicia y una vida digna para todos. Estas palabras invocan la convicción de que los derechos de todas las personas no solo deben incluir, sino superar las necesidades básicas, donde el pan encarna la supervivencia y las rosas, a su vez, simbolizan la belleza estética como el arte, la música y la poesía. Hoy, más de cien años después de que las palabras de Todd inspiraron a la acción colectiva, muchas comunidades siguen movilizándose en luchas innumerables e interconectadas. El hambre persiste y empeora, y la inseguridad alimentaria alcanza cada año nuevas cotas en todo el mundo. En su informe de 2022 sobre la inseguridad alimentaria de los hogares en Canadá, PROOF, el principal programa de investigación interdisciplinar sobre el tema, concluyó que la inseguridad alimentaria en Canadá es un problema que se agrava, y que su persistencia es una opción política. Quizá haya llegado el momento de ejercer una mayor presión colectiva sobre los responsables políticos para exigir nuestro pan, rechazando al mismo tiempo con firmeza cualquier suposición de que las rosas sean menos vitales. ¿Y si las rosas no fueran simplemente belleza estética, sino un ingrediente crucial para la imaginación colectiva, necesario para la manifestación de futuros mejores y justos? ¿Y si no hubiera pan sin rosas?

Mientras reflexionamos sobre ello y seguimos cultivando estas colaboraciones, esperamos que estas recetas conceptuales inspiren el cambio y que estas conversaciones contribuyan a alimentar el imaginario colectivo, amplificar los llamados a la justicia y forjar un futuro con pan y rosas para todos.

—Amanda White y Zoë Heyn Jones, diciembre 2023.

Pan y revuelta

Valeria Mata

The series *Pan y revuelta* consists of a compilation of clippings that Valeria Mata has been creating using archival images of social demonstrations where bread is used as a symbol of protest. Bread has mobilized thousands of people across historical and contemporary borders, representing politics and class like almost no other food. Its cost and availability have played critical roles in many social uprisings. On the other hand, apart from buffering and provoking conflict, bread also helps build communal spaces. Valeria Mata's research project explores the materiality and symbolism of bread, along with the socio-political conditions in which it exists.

Pan y revuelta

Valeria Mata

La serie *Pan y revuelta* consiste en una recopilación de recortes que Valeria Mata ha venido haciendo con imágenes de archivo de manifestaciones sociales en las que el pan está presente como compañero de protesta. El pan ha movilizad a miles de personas a través de fronteras históricas y contemporáneas. Es un alimento que representa la política y la clase como casi ningún otro. Su costo y disponibilidad han sido factores clave en muchas revueltas sociales. Por otro lado, además de amortiguar y provocar conflictos, el pan también construye espacios comunes. El proyecto de investigación de Valeria Mata busca explorar la materialidad y el simbolismo del pan, y las condiciones sociopolíticas en las que existe.









**An unconditional
basic income
is necessary
but insufficient
to transition
towards just
food futures**

Elaine Power & Aric McBay

**El ingreso
básico universal
es necesario
pero insuficiente
para la transición
hacia futuros
alimentarios
justos**

Elaine Power y Aric McBay

An unconditional basic income is necessary but insufficient to transition towards just food futures

El ingreso básico universal es necesario pero insuficiente para la transición hacia futuros alimentarios justos

Originally published in:

Canadian Food Studies / La Review canadienne des études sur l'alimentation CFS/RCÉA Power & McBay Vol. 9 No. 2, pp. 31–37 July 2022.

Introduction

COVID-19 has shone a harsh light on injustices in the food system, from increased rates of food insecurity to the rapid spread of the virus in unhealthy spaces where food system workers live and toil. COVID has reminded us that essential workers in the food system tend disproportionately to be women, to come from racialized communities, or to be poorly paid, often in precarious employment without crucial benefits, like paid sick time. Similarly, COVID has made visible women's normally hidden and unequal burden of unpaid work in the home, including food work.

We argue that an unconditional basic income (BI), set at a level to cover basic costs of living, is necessary—but insufficient—to move towards justice in the food system. It would provide an income floor beneath which food producers, workers, and eaters would not fall, allowing us to meet basic needs and make better, freer choices about how we live, what we eat, and how our food is produced, processed, and distributed. Aric has come to this position from his experiences as a National Farmers Union organizer, a farmer on an organic family farm, an author on social movement strategy, and a direct-action campaign organizer. Elaine became a BI advocate after years of research on food insecurity and poverty; her new co-authored

Introducción

El COVID-19 ha arrojado una dura luz sobre las injusticias en el sistema alimentario, desde el aumento de las tasas de inseguridad alimentaria hasta la rápida propagación del virus en espacios insalubres donde trabajadoras y trabajadores del sistema alimentario viven y laboran. El COVID-19 nos ha recordado que las personas que ocupan puestos de trabajo esenciales en el sistema alimentario suelen ser, en su mayoría y de forma desproporcionada, mujeres, provenientes a su vez de comunidades racializadas, o que suelen estar mal remuneradas, y que ejercen a menudo empleos precarios sin beneficios fundamentales, tales como tiempo de enfermedad remunerado. De manera similar, el COVID-19 ha hecho visible la carga, normalmente oculta y desigual, del trabajo no remunerado que hacen las mujeres en el hogar, incluyendo el trabajo alimentario.

Argumentamos que un ingreso básico universal [IBU de aquí en adelante], establecido en una cantidad que cubra los costos básicos de vida, es necesario —pero insuficiente— para avanzar hacia la justicia alimentaria. El IBU proporcionaría un ingreso base que brindaría estabilidad a quienes producen, trabajan y consumen los alimentos, lo que nos permitiría cubrir las necesidades básicas y tomar mejores y más libres decisiones sobre cómo

An unconditional basic income is necessary but insufficient to transition towards just food futures

book details the transformative effects of the Ontario Basic Income Pilot for participants (Swift & Power, 2021).

Following Marxist feminist Kathi Weeks (2020), we propose that BI be understood as a tool in the struggle for just food futures, not as an end in itself, but as a mechanism to support “survival pending revolution” and an expression of solidarity with those most marginalized in the food system (see Poppendieck, 2022). Having a stable income adequate to meet basic needs promotes the freedom required for those most marginalized in the food system to participate in food production (see Kerr et al., 2022) and in the grassroots struggle for the right to food envisioned by Tung, Rose-Redwood, and Cloutier (2022).

What is basic income?

There is no single model of basic income. There are many varieties—liberal, libertarian, neoliberal, techno-futurist, and socialist—and two main genealogies (Weeks, 2020). One genealogy is progressive, rooted in the 1970s Wages for Housework movement, the Black Panther Party, and the civil rights movement, among others (Weeks, 2020). Another lineage is right wing, libertarian, neoliberal, and pro-austerity; supported by Milton Friedman and Charles Murray, this tradition would use BI to shrink government and dismantle what remains of the welfare state. In Canada, there is a third model, a “mixed welfare” BI that closely resembles existing programs, with partial and conditional benefits (Young & Muvale, 2009). The Canadian Emergency Response Benefit (CERB), quickly rolled out in spring 2020 to support millions of suddenly unemployed Canadians, conforms to Young & Muvale’s (2009) “mixed welfare” Model.

Left-wing critics of BI often set up the austerity version as a straw figure, without acknowledging that other versions exist (Weeks, 2020) or that the mainstream advocacy efforts for BI in Canada are progressive. The

El ingreso básico universal es necesario pero insuficiente para la transición hacia futuros alimentarios justos

vivimos, qué comemos, y cómo se producen, procesan y distribuyen nuestros alimentos. Aric ha llegado a esta postura a partir de sus experiencias como organizador de la Unión Nacional de Agricultoras y Agricultores de Canadá, agricultor en una granja orgánica familiar, autor en el área de estrategias de movimientos sociales y organizador de campañas de acción directa. Elaine se convirtió en defensora del IBU después de años de investigación sobre inseguridad alimentaria y pobreza. Su nuevo libro en coautoría detalla los efectos transformadores en participantes del Ontario Basic Income Pilot [Plan Piloto de Ingreso Básico de Ontario] (Swift y Power, 2021).

Siguiendo a la feminista marxista Kathi Weeks (2020), proponemos que el IBU se entienda como una herramienta en la lucha por un futuro alimentario justo, no como un fin en sí mismo, sino como un mecanismo para apoyar la “supervivencia mientras llega la revolución pendiente” y como una expresión de solidaridad con las personas más marginadas en el sistema alimentario (ver Poppendieck, 2022). Tener ingresos estables y adecuados para cubrir las necesidades básicas promueve la libertad que necesitan las personas más marginadas en el sistema alimentario para participar en la producción de alimentos (ver Kerr et al., 2022) y en la lucha de base por el derecho a la alimentación propuesto por Tung, Rose-Redwood y Cloutier (2022).

¿Qué es el ingreso básico?

No existe un modelo único de ingreso básico. Hay muchas variedades—liberal, libertario, neoliberal, tecnofuturista y socialista—y dos genealogías principales (Weeks, 2020). Una de las genealogías es progresista y tiene sus raíces en el movimiento Wages for Housework [Salarios por el trabajo doméstico] de la década de 1970, el Black Panther Party [Partido Pantera Negra] y el movimiento de derechos civiles, entre otros (Weeks, 2020). La otra línea genealógica es de derecha, libertaria, neoliberal y proausteridad, defendida por Milton Friedman y Charles Murray. Esta

An unconditional basic income is necessary but insufficient to transition towards just food futures

two main Canadian advocacy groups, the Basic Income Canada Network (BICN) and Coalition Canada Basic Income—Revenu du Base, have called for a BI that is unconditional, accessible to all who need it. They propose an unconditional BI that is adequate to meet basic needs for health and a life of dignity, reliable, respectful of individual autonomy, integral to a reinvigorated social safety net, supportive of labour rights (or laws, such as minimum-wage laws), and careful to leave no one worse off than before BI (see, for example, Coalition Canada, 2022).

We advocate an unconditional BI that is delivered through the tax system and provides the highest benefit levels to those with the lowest incomes, gradually tapering off as income rises, similar to the Canada Child Benefit (Pasma, Reghr, & Basic Income Canada Network, 2020). We understand BI to be reformist in the sense that it “loosens the grip” of capitalism rather than ending it (Weeks, 2020). However, we also see its revolutionary potential because it would force capitalism “to restructure social relations in terms more favourable to us” (Federici, 1995, p.191) and could empower collective, democratic struggles for justice.

Achieving a strong, progressive BI will require a powerful coalition of activists to engage an extended political struggle (Weeks, 2020). A progressive BI provides a positive vision of something to fight for while fighting against injustice (Klein, 2017) and can be a unifying force among disparate social movement participants, including environmentalists, feminists, anti-racism activists, migrant labour rights activists, anti-poverty activists, family farmers, and others (Weeks, 2020). In contemporary struggles for racial justice, both the Movement for Black Lives (McFarland, 2016) and the National Inquiry into Missing and Murdered Indigenous Women and Girls (Core Working Group, 2021) have called for BI to begin to address the profound social and economic marginalization of Black and Indigenous peoples.

El ingreso básico universal es necesario pero insuficiente para la transición hacia futuros alimentarios justos

tradición utilizaría el IBU para reducir el gobierno y dismantlar lo que queda del estado de bienestar social. En Canadá existe un tercer modelo, un IBU de “bienestar mixto” que se parece mucho a programas ya existentes, con beneficios parciales y condicionales (Young y Muvale, 2009). El Canadian Emergency Response Benefit (CERB) [Beneficio Canadiense de Respuesta a Emergencias], implementado rápidamente en la primavera de 2020 para apoyar a millones de canadienses que quedaron repentinamente en situación de desempleo, se ajusta al modelo de “bienestar mixto” de Young y Muvale (2009).

La crítica de izquierda sobre el IBU presenta a menudo la versión de austeridad como una “figura de paja”, sin reconocer que existen otras versiones (Weeks, 2020) o que los principales esfuerzos de promoción para el IBU en Canadá son progresistas. Los dos principales grupos de defensa canadienses, la Basic Income Canada Network (BICN) [Red de Ingreso Básico de Canadá] y la Coalition Canada Basic Income – Revenu du Base [Coalición por el Ingreso Básico de Canadá], han pedido un ingreso básico que sea incondicional, accesible a quienes lo necesiten. Estos grupos proponen un IBU que sea adecuado para satisfacer las necesidades básicas de salud y de una vida digna, segura, respetuosa de la autonomía de las personas; que sea parte integral de una red de seguridad social revitalizada; que apoye los derechos laborales (o leyes, como las de salario mínimo), y que cuide de no dejar a nadie en una situación peor a la que haya tenido antes de recibir el IBU (ver por ejemplo, Coalition Canada, 2022).

Abogamos por un IBU incondicional que se entregue a través del sistema tributario, que proporcione la mayor cantidad de beneficios para las personas con ingresos más bajos y que se reduzca gradualmente a medida que aumenten los ingresos, tal como se hace con el Canadian Child Benefit [Beneficio Canadiense para la Infancia] (Pasma, Reghr y Basic Income

An unconditional basic income is necessary but insufficient to transition towards just food futures

Basic income and the food system

On the consumption side of the food system, the case for BI to address food insecurity is well-established. Food insecurity is highly correlated with low income, meaning that the same groups who are most likely to be poor are also most likely to be food insecure, including single mothers, Black Canadians, and Indigenous people. The weight of the research evidence suggests that an adequate BI that covers basic needs could have a substantial impact on rates of food insecurity and its harmful effects, including poor mental and physical health (Ontario Dietitians in Public Health, 2020; Tarasuk, 2017).

There is less contemporary appreciation of the potential for BI to compensate unpaid domestic labour, including food work, and essential, highly gendered, public-care volunteerwork, such as that carried out by the Pomona Community Farmer Alliance (Lloro & González, 2022). BI was the key demand of the feminist, anti-capitalist Wages for Housework campaign that, in the 1970s, brought together Marxist feminists, welfare-rights activists, and others (Toupin, 2018). Never supported by liberal white feminists, the Wages for Housework campaign was all but forgotten until recently (Toupin, 2018). In much the same way as Wages for Housework imagined that BI could open up a wider variety of household forms (Federici, 2020; Weeks, 2020), food activists might imagine how BI could support more small-scale, household food production and community-level food initiatives like those described by Habib (2022), by freeing people from the necessity of full-time paid employment.

On the production side of the food system, BI would provide immediate, significant, stabilizing assistance to address some of the urgent problems facing rural communities and small and medium-sized farm operations, including the shortage of young farmers. To date, the BI movement has

El ingreso básico universal es necesario pero insuficiente para la transición hacia futuros alimentarios justos

Canada Network, 2020). Entendemos el IBU como reformista, en el sentido de que “afloja las garras” del capitalismo en lugar de ponerle fin (Weeks, 2020). Sin embargo, también vemos su potencial revolucionario porque obligaría al capitalismo “a reestructurar las relaciones sociales en términos más favorables para el pueblo” (Federici, 1995, p.191) y podría a su vez potenciar las luchas colectivas y democráticas en favor de la justicia.

Lograr un IBU sólido y progresista requerirá que una poderosa coalición de activistas participe en una lucha política prolongada (Weeks, 2020). Un IBU progresivo proporciona una visión positiva de un objetivo por el cual luchar mientras se lucha contra la injusticia (Klein, 2017), y puede ser una fuerza unificadora entre participantes dispares de movimientos sociales, incluyendo ambientalistas, feministas, activistas antirracismo, activistas por los derechos laborales de inmigrantes, activistas contra la pobreza, familias agrícolas, entre otras personas (Weeks, 2020). En las luchas contemporáneas por la justicia racial, tanto el movimiento Black Lives Matter [Las vidas negras importan] (McFarland, 2016) como el National Inquiry into Missing and Murdered Indigenous Women and Girls [Programa de Investigación Nacional sobre Niñas y Mujeres Indígenas Desaparecidas y Asesinadas] (Core Working Group, 2021) han pedido que el IBU comience a abordar los profundos problemas sociales y la marginación económica de los pueblos negros e indígenas.

La renta básica y el sistema alimentario

Desde el ángulo del consumo en el sistema alimentario, los argumentos a favor del IBU para abordar la inseguridad alimentaria son bien conocidos. La inseguridad alimentaria está altamente correlacionada con los ingresos bajos, lo que significa que los mismos grupos que tienen más probabilidades de ser pobres también tienen más probabilidades de padecer inseguridad alimentaria, incluidas las madres solteras, las personas negras canadienses

An unconditional basic income is necessary but insufficient to transition towards just food futures

primarily focussed on urban dwellers and low-income eaters, but the inclusion of food producers highlights multiple issues facing family farmers and rural communities. Since the middle of the twentieth century, large-scale mechanization, corporate agriculture, and a focus on export-based production have created record levels of farm debt (Statistics Canada, 2021a) and contributed to the hollowing out of vibrant rural community life and to the deterioration of rural resilience and self-reliance (Desmarais, 2019). The combination of low net farm income and high land prices (Statistics Canada, 2021b) prevents new and young farmers, especially women and Black people, Indigenous people, and people of colour (BIPOC), from entering the field (Qualman, Akram-Lodhi, Desmarais, & Srinivasan, 2018; Statistics Canada, 2018). This has created a loss of skills, health problems in rural communities, and a risk to Canada's food security.

BI, by itself, cannot fix the high cost of farmland, which is the biggest single cost and barrier for new farmers. However, it can provide income stability, the lack of which can be catastrophic for new farmers. BI could make it easier for young and new farmers to get started as farmers, including women (Kerr et al., 2022) and BIPOC farmers, and to take on the risk of farmland ownership, to develop viable businesses, and to support non-extractivist, ecological agricultural practices that nurture the land and communities (Kerr et al., 2022; Vibert et al., 2022).

The effects of BI on agricultural-labour availability need careful consideration. BI pilot research suggests that BI doesn't affect labour-market participation but can cause shifts in overall employment patterns (Calnitsky & Latner, 2017; Calnitsky, Latner, & Forget, 2019; Forget, 2011; Kangas, Jauhiainen, Simanainen, & Ylikännö, 2019). Anecdotally, farmers in the 2020 growing season reported that the structure of the Canada Emergency Response Benefit (CERB) discouraged some farm workers from working

El ingreso básico universal es necesario pero insuficiente para la transición hacia futuros alimentarios justos

y las personas indígenas. El peso de la evidencia científica sugiere que un IBU adecuado que cubra las necesidades básicas podría tener un impacto sustancial en las tasas de inseguridad alimentaria y sus efectos nocivos, incluyendo las deficiencias en la salud física y mental (Ontario Dietitians in Public Health, 2020; Tarasuk, 2017).

En la actualidad hay menos apreciación del potencial que tiene el IBU para compensar el trabajo doméstico no remunerado, incluyendo el trabajo alimentario y el trabajo voluntario de atención pública, que generalmente es esencial y con un alto componente de género, tal como el realizado por la Pomona Community Farmer Alliance [Alianza de Agricultura Comunitaria de Pomona] (Lloro & González, 2022). El IBU fue la principal exigencia del movimiento feminista y anticapitalista Wages for Housework [Salarios por el trabajo doméstico], una campaña que, en la década de 1970, reunió a feministas marxistas, activistas por los derechos sociales y otras personas (Toupin, 2018). Nunca apoyado por las feministas blancas liberales, el movimiento Wages for Housework fue prácticamente olvidado hasta hace poco (Toupin, 2018). De la misma manera que este movimiento imaginó que el IBU podría abrir una variedad de formas de constitución del hogar (Federici, 2020; Weeks, 2020), los grupos de activistas por la alimentación podrían imaginar cómo el IBU podría apoyar a más diversos proyectos de pequeña escala e iniciativas alimentarias de producción doméstica y a nivel comunitario, como las descritas por Habib (2022), liberando así a las personas de la necesidad de un empleo remunerado de tiempo completo.

Desde el ángulo de la producción en el sistema alimentario, el IBU proporcionaría asistencia inmediata, significativa y estable para abordar algunos de los problemas urgentes que enfrentan las comunidades rurales y las pequeñas y medianas operaciones agrícolas, incluida la escasez de jóvenes que se dedican al trabajo agrícola. Hasta la fecha, el movimiento en favor del IBU

An unconditional basic income is necessary but insufficient to transition towards just food futures

full-time jobs or caused them to turn down farm employment altogether. Therefore, it is important to consider how BI could be “tuned” and integrated with other policies to have a beneficial impact on food production.

Considerations of BI and agricultural labour must also take account of the current exploitation of migrant workers. If extended on the basis of residency rather than of citizenship, BI, along with other measures (see Klassen, Fuerza Migrante, & Wittman, 2022), could support fair and just labour practices for migrant workers. If food-system workers, including migrant agricultural workers, could walk away from unsafe and unhealthy conditions, such as those described by Weiler & Enclada Grez (2022), without fear of destitution or deportation, food producers and processors would be forced to provide safe working conditions and higher wages. If a BI program did not include migrant workers, it could actually worsen working conditions and labour shortages.

There are many other issues in the food system that BI could impact, and many that BI alone cannot address, including, for example, reparations for stolen Indigenous lands or the need for agricultural trade protections to ensure that the price of domestically produced food better reflects its true cost. For those in the growing movement for BI, attention to the food system will help inform robust design and thoughtful implementation, especially in rural parts of the country. For those in the movement for food justice, BI can help connect to other progressive and radical movements and facilitate the participation of those currently marginalized. Basic Income is not a silver bullet, but it could provide the freedom from want, scarcity, and desperation that is essential to imagine and struggle for more just ways of living together on the planet. That is Basic Income’s most radical, revolutionary, and exciting possibility.

El ingreso básico universal es necesario pero insuficiente para la transición hacia futuros alimentarios justos

se ha enfocado principalmente en habitantes de ciudades y consumidores de bajos ingresos, pero la inclusión de quienes producen alimentos pone en relieve múltiples problemas que enfrentan las familias agrícolas y las comunidades rurales. Desde mediados del siglo XX, la mecanización a gran escala, la agricultura corporativa y el enfoque en la producción basada en la exportación han creado niveles récord de deuda agrícola (Statistics Canada, 2021a), y han contribuido tanto al abandono de la dinámica vida comunitaria rural como al deterioro de la resiliencia y autosuficiencia rural (Desmarais, 2019). La combinación de bajos ingresos agrícolas netos y altos precios de la tierra (Statistics Canada, 2021b) impiden que personas jóvenes nuevas se dediquen a la agricultura, especialmente impide que mujeres y personas negras, indígenas y de color (BIPOC de aquí en adelante por sus siglas en inglés) se dediquen a esta tarea (Qualman, Akram-Lodhi, Desmarais y Srinivasan, 2018; Statistics Canada, 2018). Todo esto ha creado la pérdida de competencias y también problemas de salud en las comunidades rurales, además de riesgos contra la seguridad alimentaria de Canadá.

El IBU en sí mismo no puede solucionar el alto costo de las tierras agrícolas, el más alto de todos los costos y el principal obstáculo para quienes se inician en la agricultura. Sin embargo, el IBU puede proporcionar estabilidad de ingresos, sin la cual las consecuencias pueden ser catastróficas para personas nuevas en el oficio agrícola. El IBU podría facilitar que nuevas personas y jóvenes se inicien en este oficio, incluidas las mujeres (Kerr et al., 2022) y la comunidad BIPOC, y les permitiría asumir el riesgo de comprar tierras agrícolas, desarrollar negocios viables y apoyar prácticas agrícolas no extractivistas y ecológicas que nutran la tierra y las comunidades (Kerr et al., 2022; Vibert et al., 2022).

Es necesario considerar cuidadosamente los efectos del IBU en la disponibilidad de mano de obra agrícola. Las investigaciones piloto sobre el

An unconditional basic income is necessary but insufficient to transition towards just food futures

References/Referencias:

- Calnitsky, D., & Latner, J. (2017). Basic income in a small town: Understanding the elusive effects on work. *Social Problems*, 64(3), 373–397.
- Calnitsky, D., Latner, J., & Forget, E. (2019). Life after work: The impact of basic income on nonemployment activities. *Social Science History*, 43(4), 657–677.
- Coalition Canada. (2022). *The Basic Income We Want*. <https://basicincomecoalition.ca/en/what-is-basic-income/basic-income-we-want-for-canada/>
- Core Working Group. (2021). *2021 Missing and Murdered Indigenous Women, Girls and 2SLGBTQIA+ People National Action Plan*. https://mmiwg2splus-nationalactionplan.ca/wp-content/uploads/2021/06/NAP_Report_EN.pdf
- Desmarais, A. A. (Ed.) (2019). *Frontline farmers: How the National Farmers Union resists agribusiness and creates our new food future*. Black Point, NS: Fernwood Publishing.
- Federici, S. (1995). Wages against housework. In E. Malos (Ed.), *The politics of housework* (2nd ed., pp. 187–194). Cheltenham: New Clarion Press.
- Federici, S. (2020). *Revolution at point zero: Housework, reproduction and feminist struggle* (2nd ed.). Toronto, ON: Between the Lines.
- Forget, E. L. (2011). The town with no poverty: The health effects of a Canadian guaranteed annual income field experiment. *Canadian Public Policy*, 37(3), 283–305.
- Habib, S. (2022). Opportunity in crisis: shifting public will to transform food systems. *Canadian Food Studies / La Revue Canadienne des études sur l'alimentation* 9(2), 64–74. <https://doi.org/10.15353/cfs-rcea.v9i2.538>
- Kangas, O., Jauhiainen, S., Simanainen, M., & Ylikännö, M. (2019). *The basic income experiment, 2017–2018 in Finland: Preliminary results*. https://julkaisut.valtioneuvosto.fi/bitstream/handle/10024/161361/Report_The%20Basic%20Income%20Experiment%2020172018%20in%20Finland.pdf
- Kerr, R., Richan, E., Fenton, A., & Sproule, C. (2022). Striving toward a peasant identity: The influence of the global peasant movement on three women farmers in Canada. *Canadian Food Studies / La Revue Canadienne des études sur l'alimentation* 9(2), 205–225. <https://doi.org/10.15353/cfs-rcea.v9i2.535>
- Klassen, S., Migrante, F., & Wittman, H. (2022). Sharing the struggle for fairness: exploring the possibilities for solidarity & just labour in organic agriculture. *Canadian Food Studies / La Revue Canadienne des études sur l'alimentation* 9(2), 147–179. <https://doi.org/10.15353/cfs-rcea.v9i2.536>

El ingreso básico universal es necesario pero insuficiente para la transición hacia futuros alimentarios justos

IBU sugieren que no afecta la participación en el mercado laboral, pero puede causar cambios en patrones generales de empleo (Calnitsky y Latner, 2017; Calnitsky, Latner y Forget, 2019; Forget, 2011; Kangas, Jauhiainen, Simanainen y Ylikännö, 2019). Según datos anecdóticos, durante la cosecha de 2020, varias personas agricultoras informaron que la estructura del Canada Emergency Response Benefit (CERB) [Beneficio de Respuesta a Emergencias de Canadá] les desmotivó a trabajar a tiempo completo o les hizo incluso rechazar por completo el empleo agrícola. Por lo tanto, es importante considerar cómo podría “calibrarse” el IBU e integrarlo a otras políticas para generar un impacto beneficioso en la producción alimentaria.

Las consideraciones sobre el IBU y la mano de obra agrícola también deben tener en cuenta la situación actual de explotación a trabajadoras y trabajadores migrantes. Si este beneficio se extendiera sobre la base de la residencia en lugar de la ciudadanía, el IBU, junto con otras medidas (ver Klassen, Fuerza Migrante y Wittman, 2022), podría apoyar prácticas laborales justas y equitativas para trabajadoras y trabajadores migrantes. Si las personas que trabajan en el sistema alimentario, incluidas las trabajadoras y trabajadores agrícolas migrantes, pudieran rechazar condiciones inseguras e insalubres, tales como las descritas por Weiler & Enclada Grez (2022), sin tener miedo a perder su empleo o a la deportación, las personas encargadas de la producción y procesamiento de alimentos se verían obligadas a proporcionar condiciones de trabajo seguras y salarios más altos. Si un programa de IBU no incluyera a trabajadoras y trabajadores migrantes, podría de hecho empeorar las condiciones laborales y la escasez de mano de obra.

Hay muchos otros problemas en el sistema alimentario en las que el IBU podría tener un impacto, y muchos otros problemas que el IBU por sí solo no puede abordar, incluyendo, por ejemplo, las reparaciones a comunidades

An unconditional basic income is necessary but insufficient to transition towards just food futures

- Klein, N. (2017). *No is not enough: Resisting the new shock politics and winning the world we need*. Toronto, ON: Penguin Random House Knopf Canada.
- Lloro, T., & González, F. (2022). Food activism, education, and negotiating the gendered dynamics of public cultures of care *Canadian Food Studies / La Revue Canadienne des études sur l'alimentation* 9(2), 180-204. <https://doi.org/10.15353/cfs-rcea.v9i2.537>
- McFarland, K. (2016). *Black Lives Matter endorses UBI in official platform*. <https://basicincome.org/news/2016/08/united-states-black-lives-matter-endorses-ubi-official-plaform/>
- Ontario Dietitians in Public Health. (2020). *Position statement and recommendations on responses to food insecurity*. www.odph.ca/upload/membership/document/2021-04/ps-eng corrected-07april21_3.pdf
- Pasma, C., Reghr, S., & Basic Income Canada Network. (2020). *Basic income: Some policy options for Canada*. https://basicincomecanada.org/policy_options/
- Poppendieck, J. (2022). Reformist, progressive, radical: The case for an inclusive alliance. *Canadian Food Studies / La Revue Canadienne des études sur l'alimentation* 9(2), 53-63. <https://doi.org/10.15353/cfs-rcea.v9i2.534>
- Qualman, D., Akram-Lodhi, A. H., Desmarais, A. A., & Srinivasan, S. (2018). Forever young? The crisis of generational renewal on Canada's farms. *Canadian Food Studies / La Revue Canadienne des études sur l'alimentation*, 5(3), 100-127. <https://doi.org/10.15353/cfs-rcea.v5i3.284>
- Statistics Canada. (2018). *Table 32-10-0169-01 Number of farm operators by sex, age and paid non-farm work*, Census of Agriculture historical data, 1991 to 2016. <https://doi.org/10.25318/3210016901-eng>
- Statistics Canada (2021a). *Table 32-10-0045-01 Farm cash receipts, annual (x 1,000)*. <https://doi.org/10.25318/3210004501-eng>
- Statistics Canada (2021b). *Table 32-10-0169-01 Number of farm operators by sex, age and paid non-farm work*, Census of Agriculture historical data, 1991 to 2016. <https://doi.org/10.25318/3210016901-eng>
- Swift, J., & Power, E. (2021). *The case for basic income: Freedom, security, justice*. Toronto, ON: Between the Lines.
- Tarasuk, V. (2017). *Implications of a basic income guarantee for household food insecurity (Research paper No. 24)*. Thunder Bay, ON. www.northernpolicy.ca/bigandfoodinsecurity

El ingreso básico universal es necesario pero insuficiente para la transición hacia futuros alimentarios justos

indígenas por el robo de sus tierras o la necesidad de protección del comercio agrícola para garantizar que el precio de los alimentos producidos en el país refleje su costo real. Para quienes participan en el creciente movimiento a favor del IBU, la atención al sistema alimentario será de ayuda para informar un diseño sólido y una implementación cuidadosa, especialmente en las zonas rurales del país. Para quienes participan en el movimiento por la justicia alimentaria, el IBU puede ayudar a conectar con otros movimientos progresistas y radicales y a su vez facilitar la participación de personas que actualmente se encuentran marginadas. El IBU no es una solución milagrosa, pero podría proporcionar libertad frente a la miseria, la escasez y la desesperación, lo que es esencial para poder imaginar y luchar por formas más justas de convivir en el planeta. Esta es la posibilidad más radical, revolucionaria y emocionante del ingreso básico universal.

An unconditional basic income is necessary but insufficient to transition towards just food futures

Toupin, L. (2018). *Wages for housework: A history of an international feminist movement, 1972–77* (K. Roth, Trans.). Vancouver, BC: UBC Press.

Tung, A., Redwood, R. R., & Cloutier, D. (2022). Breadlines, victory gardens, or human rights?: examining food insecurity discourses in Canada. *Canadian Food Studies / La Revue Canadienne des études sur l'alimentation* 9(2), 249-276. https://doi.org/10.15353/cfs_rcea.v9i2.530

Vibert, E., Gill, B., Murphy, M., Pérez Piñánd, A., & Puerta Silva, C. (2022). Transformation or the next meal? Global-local tensions in food justice work *Canadian Food Studies / La Revue Canadienne des études sur l'alimentation* 9(2), 226-248.

https://doi.org/10.15353/cfs_rcea.v9i2.531

Weeks, K. (2020). Anti/postwork feminist politics and a case for basic income. *triple C: communication, capitalism & critique*, 18(2), 575–594.

Weiler, A. M., & Encalada Grez, E. (2022). Rotten asparagus and just-in-time workers: Canadian agricultural industry framing of farm labour and food security during the COVID-19 pandemic. *Canadian Food Studies / La Revue Canadienne des études sur l'alimentation* 9(2), 38-52. https://doi.org/10.15353/cfs_rcea.v9i2.521

Young, M., & Muvale, J. P. (2009). *Possibilities and prospects: The debate over a guaranteed income*. Ottawa, ON.

https://www.policyalternatives.ca/sites/default/files/uploads/publications/reports/docs/CCP_A_Guaranteed_Income_Nov_2009.pdf

An unconditional basic income is necessary but insufficient to transition towards just food futures

Valeria Mata

Valeria Mata is a researcher and social anthropologist. Her research focuses on the intersections between artistic practices and anthropology, the political and cultural dimensions of food, and the anthropology of travel and tourism. She has published books including *Plagie, copie, manipule, robe, reescriba este libro* (2018) and *Todo lo que se mueve* (2020). Valeria has also conducted workshops on the anthropology of food. In 2021, she edited *Comer relaciona (y confronta) mundos*, a volume that brings together texts by authors and collectives from Ibero-America exploring various dimensions of eating.

Valeria Mata

Valeria Mata es investigadora y antropóloga social. Sus líneas de investigación se han centrado en los cruces entre las prácticas artísticas y la antropología, la dimensión política y cultural de la comida, y la antropología del viaje y el turismo. Publicó *Plagie, copie, manipule, robe, reescriba este libro* (2018), y *Todo lo que se mueve* (2020). Ha impartido talleres de Antropología de la comida y en 2021 editó *Comer relaciona (y confronta) mundos*, un volumen colectivo que reúne textos de autoras y colectivos de Iberoamérica que exploran distintas dimensiones del comer.

Elaine Power

Elaine Power is a professor in the School of Kinesiology & Health Studies at Queen's University where she has taught courses in the Social Determinants of Health, Food Systems, Critical Weight Studies, the Politics of Knowledge, and Qualitative Research Methods. After 30 years of researching food insecurity, Elaine has become an advocate for basic income and co-founded the Kingston Action Group for a Basic Income Guarantee. Author of numerous journal articles and co-author/co-editor of five books, her most recent book, co-authored with Jamie Swift, is *The Case for Basic Income: Freedom, Security, Justice* (2021).

Aric McBay

Aric McBay is an organizer, organic farmer, and author of seven books, including the speculative fiction novels *Kraken Calling* (2022) and *Inversion* (2023). His book *Full Spectrum Resistance* (2019) is a two-volume guide to building more effective movements. He writes and speaks about effective social movements, and has organized successful campaigns around prisoner justice, Indigenous solidarity, pipelines, unionization, and other causes. He is currently the Climate Change Lead for the Kingston-based Providence Centre for Justice, Peace & Integrity of Creation. You can find his work at www.aricmcbay.org

Elaine Power

Elaine Power es profesora en la Facultad de Kinesiología y Estudios de la Salud en la Universidad Queen's donde ha impartido cursos sobre Determinantes sociales de la salud, Sistemas alimentarios, Estudios críticos del peso, Política del conocimiento y Métodos cualitativos de investigación. Después de 30 años de investigación en inseguridad alimentaria, Elaine se ha convertido en defensora de la renta básica y es cofundadora del Grupo de Acción de Kingston para una Renta Básica Garantizada. Es autora de numerosos artículos en revistas y coautora/coeditora de cinco libros. Su obra más reciente, escrita en colaboración con Jamie Swift, se titula *The Case for Basic Income: Freedom, Security, Justice* (2021).

Aric McBay

Aric McBay es organizador, agricultor ecológico y autor de siete libros, incluyendo las novelas de ficción especulativa *Kraken Calling* (2022) e *Inversion* (2023). Su libro *Full Spectrum Resistance* (2019) es una guía de dos volúmenes para construir movimientos sociales más eficaces. Escribe y habla sobre movimientos sociales eficaces, y ha organizado campañas exitosas en torno a la justicia de los presos, la solidaridad indígena, los oleoductos, la sindicalización y otras causas. Actualmente, es el responsable de cambio climático del Providence Centre for Justice, Peace & Integrity of Creation, con sede en Kingston. Su trabajo puede consultarse en www.aricmcbay.org.

Creative Food Research Collaboratory

The **Creative Food Research Collaboratory** germinates collaborations at the intersection of art and food studies, exploring how the arts can imagine—and therefore help to achieve—food security, food sovereignty, and food justice in Canada. Our work includes academic research, public events, exhibitions, teaching, and workshops as well as fundraising for community food initiatives. Our work foregrounds collaboration as methodology and seeks to cultivate networks and structures that will allow collaborative artistic practices and knowledge mobilization strategies around food issues to take root and flourish.

The *Creative Recipes for Food Justice* project is a curated publication series that pairs artists and research-creation practitioners with food studies scholars, food policy makers, and grassroots organizers to create “recipes” to address the most pressing issues related to food justice and policy. The Collaboratory team for this series includes co-initiators Dr. Amanda White and Dr. Zoë Heyn-Jones, with research associates Anahí González, Katie Lawson, and Racquel Rowe.

This work is supported in part by funding from the Social Sciences and Humanities Research Council of Canada.

Creative Food Research Collaboratory

El **Creative Food Research Collaboratory** genera colaboraciones en la intersección del arte y los estudios alimentarios, explorando cómo las artes pueden imaginar (y, por lo tanto, ayudar a lograr) la seguridad alimentaria, la soberanía alimentaria y la justicia alimentaria en Canadá. Nuestro trabajo incluye investigación académica, eventos públicos, exposiciones, enseñanza y talleres, así como recaudación de fondos para iniciativas alimentarias comunitarias. Nuestro trabajo pone en primer plano la colaboración como metodología y busca cultivar redes y estructuras que permitan que las prácticas artísticas colaborativas y las estrategias de movilización de conocimientos en torno a cuestiones alimentarias echen raíces y florezcan.

El proyecto *Creative Recipes for Food Justice (Recetas creativas para la justicia alimentaria)* es una serie de publicaciones que reúne a artistas y profesionales de la investigación-creación con académicos de estudios alimentarios, formuladores de políticas alimentarias y organizadores para crear ‘recetas’ que aborden los problemas más apremiantes relacionados con la justicia y las políticas alimentarias. El equipo de colaboración de esta serie incluye a las co-iniciadoras, la Dra. Amanda White y la Dra. Zoë Heyn-Jones, y a las investigadoras asociadas Anahí González, Katie Lawson y Racquel Rowe.

Este trabajo está financiado en parte por el Consejo de Investigación de Ciencias Sociales y Humanidades (SSHRC) de Canadá.

Colophon

@creativefoodresearch
www.creativefoodresearch.ca
creativefoodresearch@gmail.com

Translation by Maria Flores Barba and Anahí González
Design by Tetyana Herych (tetyanaherych.com)
Printed by Colour Code (colourcodeprinting.com)

The Creative Recipes for Food Justice series is supported in part by
funding from the Social Sciences and Humanities Research Council.

2024

CREATIVE RECIPES FOR FOOD JUSTICE